

Tompson y Young la han conservado con algun decoro en este siglo, y ahora parece que con razon puede decirse, que ha empezado à decaer. La poesía inglesa puede tal vez gloriarse mas que ningun otra de imaginacion original y sublime; pero no sé si podrá igualmente alabarse de juicio sensato, de correcto estilo y de fino gusto. En las composiciones poéticas de los Ingleses se encuentran ideas grandes, pensamientos sublimes, expresiones enérgicas y rasgos superiores; y si la profundidad de su entendimiento filosófico pudiese sujetar su viváz fantasía à un plan mas ordenado, à una proporcion mas simétrica en todas las partes, y à una mas natural conexión de pensamientos y enlace de ideas; si el amor à lo grande y sublime, à lo extraordinario y original no les llevase à un tono enfático, que sufoca las expresiones del ánimo, y la afectuosa y noble simplicidad; si el espíritu popular les permitiese abandonar las imágenes baxas, las expresiones vulgares, las burlas indecorosas y las freqüentes obscuridades, ocupa-

pa-

parian los poëmas ingleses un lugar mucho mas distinguido en los fastos de la Poesía, y podrian servir de perfectos modelos à los Poëtas de otras naciones.

La poesía alemana se ha hecho en este siglo no menos célebre que la inglesa, habiendo conseguido que sus versos fuesen comunicados à otras naciones en varias lenguas, no solo por Huber y Junker, sino tambien por Beguelin, Anthelmy y otros Franceses, y por Soave, Belli, Perini, Bertola, la Caminer y otros Italianos. Ya desde el tiempo de los Provenzales cultivaban los Alemanes la poesía vulgar, como lo atestiguan Bielfeld (a) y Zurlauben (b), omitiendo otros; pero el Parnaso aleman ha estado árido y esteril por muchos siglos, y solo en el pasado se vieron nacer algunas flores, sin haber producido antes de aquel tiempo poesía alguna, que pueda llamar la atencion de los eruditos. Martin Opitz debe ser tenido

(a) *Des. progr. des Al. ch. IV.*

(b) *Ac. des Inscr. ann. 1773.*

sin contradiccion por el padre de la poesia alemana; puesto que à Ofman, Poëta de algun mérito, no le celebran mucho los doctos críticos de aquella nacion. Opitz entró con noble ardor en el empeño de componer epístolas, elegias, sonetos, canciones, poëmas didascálicos, épicos y líricos, traducciones del hebreo, del griego y del latin, sin omitir diligencia alguna para enriquecer è ilustrar la lengua y la poesia de su nacion, que en otras cosas era ya docta. El exemplo de Opitz excitó à muchos ingenios à que aspirasen à la gloria poëtica, que él habia obtenido con tanta felicidad. Pero de la inmensa multitud de Poëtas estudiosos que aparecieron entonces, solo Logau y Flemming supieron igualar, ò à lo menos seguir mas de cerca las pisadas de Opitz; y despues de la muerte de estos tres, quedó obscurecida por muchos años la luz de la poesia alemana. Hacia fines de aquel siglo floreció Canitz Escritor limado y correcto, y el primer Poëta aleman, que ha escrito con elegancia y pureza, y que de algun mo-

modo puede llamarse el Boileau de Alemania; nombre honroso que ahora se quiere dar al célebre Rabener. Algo despues comparecieron Guuther, Wernicke y otros Escritores menos célebres, los quales procuraron conservar en su poesia aquella pulidéz, que con tanta gloria suya le habia adquirido Canitz. Pero estos felices crepúsculos de la poesia alemana se fueron aumentando de dia en dia, y finalmente hacia la mitad de aquel siglo la conduxeron à su luminoso y alegre Mediodia. Los consortes Gottsched, Berhman, Schlagel y algunos otros emprendieron la reforma del antiguo teatro, ò por mejor decir la formacion de uno nuevo. Zacaria y Kleist se distinguieron en la poesia didascálica, ò bien en la descriptiva. Wieland, cultivando con honor varios géneros de Poesia, quiso jugar festivamente con las Gracias, al tiempo mismo que en otro estilo se adquiria crédito con el *Agaton*, y con las novelas por el gusto de Ariosto. Gellert y Lessing han ilustrado mucho su teatro, y al mismo tiempo han enrique-

Tom. III. V ci-

cido la Poesía con un género del todo diverso, escribiendo fábulas, que han sido apreciadas y buscadas por las otras naciones. Cronegk, Hagerdon y otros muchos han amado las selvas, los bosques y los pastores; y Rost ha creído hermohear el teatro con escenas de esta naturaleza, y ha compuesto dramas pastorilés. Son muy celebradas las odas de Cramer y de Ramler; y otros muchos se han dedicado, no sin gloria suya, à esta especie de poesía. Parecía que la gravedad alemana no podía acomodarse à las gracias anacreónticas; pero Jacobi y Gleim han superado esta dificultad, y acordado su lira con la de Anacreonte; y este mismo Gleim había cantado con un estilo tan diverso, que en concepto de Jerusalem (a) excede al griego Tirteo. ¿Quién no conoce al épico Klopstock llamado el Homero de Alemania? Y éste, además del nombre que se adquirió haciendo resonar la trompa épica, quiso también acrecentar su fama cal-

zando el coturno trágico. Dexo aparte à

(a) Lett. sur la Litt. Al.

Lichwehr, à Merthgen, à Denis y à infinitos otros, que por la fuerza, ò por la elegancia de su poesía se han distinguido entre la inmensa multitud de los demás versificadores. Solo los Suizos cuentan tantos Poëtas, que son bastantes para poblar el Parnaso aleman. Bodmer, llamado con razon el Patriarca de la literatura alemana, Huber, Weser y algunos otros hacen ver, que las aguas de Hippocrene corren fluidas y limpias por aquellos Cantones, sin que las nieves de los Alpes las hielen ò enturbien. Pero quando no tuviesen mas que à Haller y à Gessner ¿no bastarian estos para dar honor à la Poesía, no solo de los Suizos, sino de todos los Reynos de Alemania? Para mayor ornamento del Parnaso aleman se ven muchas mugeres célebres, que han empleado sus delicadas manos en cultivarlo. La Ziegler, la Gottsched, la Unzer y la Karschin son las Corinnas y las Saffos de la poesía alemana. Tantos y tan ilustres nombres hacen respetable aquella Poesía, y pueden con

razon empeñar el zelo literario de algunos doctos Poetas de otras lenguas en hacerla conocer à sus nacionales. Pero yo, aunque encuentro en muchos de los Poetas alemanes mas gracia y delicadéz, de la que podia esperarse de gente tan belicosa y marcial, tan séria y profunda, sin embargo no puedo proponerlos por modelo de perfecta Poesía. Una monotonía prolixidad, una individualidad pesada, una importuna pedantería de voces técnicas y de noticias científicas, ciertos pensamientos metafísicos y abstractos, ciertas expresiones ya baxas y triviales, ya huecas y afectadas, y generalmente un estilo lánguido y baxo, uniforme, difuso y cansado no dexan disfrutar con gusto los gallardos pensamientos, las agradables idéas, las nobles imágenes y las graciosas invenciones, que se encuentran muy amenudo en las composiciones de sus Poetas mas famosos. La manía de las descripciones, dice un Francés (a), ha arruinado la poesía alemana

Des-
 respoire
 27

(a) *Recueil des meill. piec. dram. fr. 8cc.*

desde el madrigal hasta la epopeya. Se delinean todas las columnas de un palacio, desde la base hasta el capitel; y si un Sacerdote hebreo profiere un oráculo, se describen las piedras preciosas del ephod, con la individualidad que pudiera un lapidario. Yo no temeré ser injusto censor del estilo poético de los Alemanes, si de algun modo noto en él lo que tal vez con demasiada aspereza les da en cara el gran Federico (a), esto es, una desagradable xerga de términos usados sin discernimiento, que cada uno maneja à su arbitrio, un abandono de las palabras propias y mas expresivas, y el sentido de las cosas sufocado entre una multitud de episodios.

La poesía holandesa, que ahora tiene poco crédito, se cultivó con felicidad antes que la alemana. Jacobo Catz floreció à principios del siglo pasado, habiendo nacido en el año 1577, y por la pureza y naturalidad de la dición, y delicadéz de sus pensamientos se hace aun hoy en dia

Holandesa.

(a) *De la Litt. Allem.*

dia respetar como superior à los otros Poetas sus compatriotas; y singularmente en las fábulas y en las novelas tiene tal facilidad y fluidéz, y está tan lleno de interés y moralidad, que de algun modo puede llamarse el la Fontaine holandés. Al mismo tiempo que Catz floreció Vondel, el qual, aunque con estilo menos correcto y pulido que Catz, se dedicó con mas fuego y numen poético à composiciones mas grandes, y no solo publicó canciones y sátiras, sino tambien tragedias y un poema épico sagrado, y dió à la poesia holandesa mayor fuerza y sublimidad. Vino despues Antonide Van-der-Does, el qual supo manejar el estilo épico con mas maestría que ninguno de sus nacionales. Al mismo tiempo escribía Rotgans su poema épico del Rey Guillérmo III, como tambien sus tragedias, que son las mas exáctas y mas regulares del teatro holandés. Ansloo es quizá el último Poeta, que se ha distinguido entre los Holandeses; y aunque hay quien reprehende su estilo como demasiado afectado, sin embargo le alaban

to-

todos por la nobleza de los pensamientos, y por otras prendas poéticas. Rusting se distinguió singularmente en la poesia jocosa y burlesca, y si hubiese sazonado sus pensamientos con mayor delicadéz y decencia, hubiera sido tenido por clásico y magistral en aquel género aun hasta de los extrangeros. Todos estos Poetas florecieron hasta principios de este siglo; pero despues parece que las Musas holandesas hayan caido en un letargo, y para hacerlas despertar se ha establecido en Leyden una Academia poética. La composicion de Rhynirs Feith poco ha premiada, que forma un discurso de Carlos V. à su hijo Felipe II, lleno de nobles pensamientos y de sublimes sentencias, pero al mismo tiempo de expresiones extrañas, puede probar, que los Holandeses no carecen de génio poético, aunque todavia tengan el gusto poco refinado.

Las fábulas de Francisco Kniasnin, el Polaco, poema la *Myszeide*, algunos romances de Monseñor Krasicki y varias piezas dramáticas de otros Polacos nos hacen ver, que

la

la Polonia, como las otras naciones, cultiva todos los ramos de la Poesía; pero la diversidad de la lengua, y el poco comercio literario que tenemos con aquellas gentes, hace que carezcamos de individuales noticias de los felices adelantamientos de la poesía polaca; y aunque yo he procurado adquirirlas por diversos medios, no he podido conseguir la ilustración que deseaba.

Septentrional
o Scaldia.

Con mucha mas extensión podríamos hablar de la antigua poesía septentrional, si quisiésemos referir quanto sobre este asunto han escrito Vormio (a), Wetters-ten (b), Koehler (c), Mallet (d), Troil (e) y algunos otros; pero las muchas cuestiones y contrariedades que se encuentran à cada paso en los mismos Escritores septentrionales, el poco mérito de aquella

(a) *Litter. Rúnica.*

(b) *De poësi Scaldorum Septentrionalium.*

(c) *Prolasio De Scaldis, seu Poëtis gentium arctarum.*

(d) *Intr. à l'Hist. de Danemarck 8c.*

(e) *Lett. sur l'Islande.*

Poesía, y la naturaleza de nuestra obra nos dispensan de hablar con mucha particularidad de esta materia; y nos contentaremos con decir alguna cosa para satisfacer la curiosidad de nuestros lectores, que desearán tener alguna noticia de la poesía septentrional desconocida entre nosotros. Comunmente se toma el origen de ella de Odino, Dios, Heroe, ò Capitan de los antiguos Scandinavos. Pero qué sabemos de este Odino que tenga algun fundamento, y que no esté apoyado en tradiciones falsas? Es opinion comun, que Odino fue-se à aquellas regiones huyendo de las cercanías del Mar Negro en tiempo de la guerra de Mitridates; otros le hacen venir de las regiones orientales del Asia; y recientemente el Sueco Thunman, profesor de Hall, en una memoria sobre la poesía del Norte, inserta en el *Diario de Hall* (a), se inclina à creer, que Odino solo sea un sugeto mitológico, è imaginario, y que nunca haya estado en Scandinavia. Pero

Tom. III.

X

sea

(a) 1775.

sea Odino lo que se fuere, lo cierto es, que la poesía septentrional asciende à una remotísima antigüedad, y que à lo menos son nombrados y conocidos distintamente sus Poëtas desde el siglo V de nuestra Era. Al principio del *Skaldetal* se cita un tal Starkotter Poëta del siglo V, como el primero cuyos versos se hayan conservado en la memoria de sus nacionales; pero el continuador del mismo *Skaldetal* nombra al fin un tal Ulfver Hin Oarge, el qual, segun Schoëning, vivia en el segundo siglo. Desde los tiempos mas antiguos eran en Scandinavia muy respetados del pueblo, de la tropa y del Rey los *Scaldros* ò Poëtas, y siempre ocupaban un lugar muy distinguido en las batallas, en los convites y en todas las funciones públicas. La Poesía le dió à Hiarne (a) el trono de Dinamarca; y Ragnan Lodbrok Rey de Suecia cultivó con laudable estudio la Poesía, de la que sacó no poco fruto sirviéndole de consuelo en las angustias de la prisión,

(a) Troil Lett. XI.

sion, y en las cercanías de la muerte. En el citado *Skaldetal*, que es un catálogo de Poëtas añadido al *Edda*, se leen entre los *Scaldros* muchos Jueces, muchos Señores, y no pocos Monarcas. Pero aunque desde los siglos mas remotos estuviese en mucho aprecio la Poesía entre los Septentrionales, la verdadera época de su cultura no puede fixarse antes del siglo XII ò XIII. No molestaré los delicados oídos de mis lectores refiriendo los nombres duros de Egil Skallagrimson, Kornak Ogmundson, Gunlaug Ormstunga y de algunos otros, que son celebrados en sus historias: en el citado *Skaldetal* se contienen 240, y esto basta para hacer ver quanto cultivaron aquellos pueblos la Poesía. La Mitología y la Historia eran por lo común los argumentos de los cantos de los *Scaldros*, los quales, aunque ahora no pueden sernos à nosotros importantes, pueden sí serlo à los críticos septentrionales para descubrir mas claros vestigios de las gloriosas acciones de sus mayores.

El *Edda*, obra tan famosa, es tal vez El *Edda*.

la única de aquellas composiciones, que puede excitar la curiosidad de los eruditos Meridionales; pero ¿quán varias no son las opiniones de los Escritores mas acreditados sobre este *Edda*? Resenio publicó el *Edda* en islandés, en latin y en danés (a); Juan Goeransson en sueco; y Mallet en francés. Olavo ò Narding ha escrito una disertación sobre los *Eddas islandeses*. Ihre, Schimmelman y algunos otros han tratado la misma materia, y por consiguiente parece que el tan celebrado *Edda* debería estar ya suficientemente conocido; pero sin embargo estan muy discordes los eruditos acerca del Autor, de la materia y de todas las circunstancias de aquel escrito. Muchos quieren que Soëmondro Sigfuson, muerto en el año 1133, compusiese una obra voluminosa intitulada *Edda*, que trataba de asuntos importantes, y era como el tesoro de todos los conoci-

(a) *Edda Islandorum &c. Nunc primum Islandice, Danice, & Latine ex antiquis codicibus MSS., opera & studio Pet. Joh. Resenii Hafniæ 1655.*

mientos humanos; y que esta à principios del siguiente siglo fuese compendiada por Snorre Sturleson. Arnas Magneo no atribuye à Soëmondro ni à Snorre la colección, ò la composición del *Edda*, sino que le cree obra de Autor mucho mas moderno (a). El Caballero Ihre en su carta à Lagerbring, publicada en Stokolmo en 1772, prueba con harta evidencia, que el verdadero *Edda* jamás ha sido extraido de otro mas antiguo, sino que Snorre Sturleson, nacido en 1178, y muerto en 1241, fue ciertamente el primer Autor que lo compuso. No quedó convencido de sus razones Schloëtzer; y en su primer tomo *De la Literatura y de la Historia Islandesa* propuso varias objeciones, pretendiendo probar, no que el *Edda* sea anterior à Sturleson, sino al contrario, que debe referirse à siglos mas recientes, y à un Escritor del tiempo de la decadencia de aquella Poesía, que es decir, segun su opinion, despues del siglo XIV. A todas

(a) *Giorn. Danese di Lillie 1756.*

estas objeciones respondió Ihre en una carta escrita à Troil en 1776, è hizo ver igualmente, que tan cierto como es que Snorre compuso el *Edda*, lo es tambien que alguna mano mas moderna lo ha suprido y aumentado en parte. Pero Schimmelman Consejero de Stettin escribió en aquel mismo año, en un *aviso preliminar, que sirve de prefacion al antiguo Edda islandés*, que el *Edda* debe referirse à mil quinientos años antes de la Era Christiana, lo que promete probar históricamente en un escrito particular; que es la tradicion mas antigua comunicada al pueblo Céltico en su primera emigracion de Asia à Europa; que Soëmondro Frode lo sacó de los antiguos escritos rúnicos en el siglo XI; y que Snorre ha añadido algunas *Demisaghas* à las 33, que son unicamente las verdaderas. No están mas conformes los Escritores acerca del argumento de este famoso libro. Resenio cuenta como partes del *Edda* el *Voluspa* y el *Havamal*, llamando al primero *Filosofia antiquísima noruego-danesa*, y al otro

otro *Etica de Odino*. Schimmelman dice, que el *Edda* trata de la Religion, y abraza la doctrina de Dios, de la Trinidad, del Mesías, del Antecristo, y toda la doctrina teológica y sibílica; y añade que el *Voluspa* es la primera parte del *Edda*, que contiene la moral de Odino. Schloëtzer se inclina à creer, que el *Edda* es una especie de coleccion de obras islandesas comprehendidas en un tomo: otros piensan mas comunmente, que el *Edda* contiene la mitología de los antiguos. Pero Ihre, que ha examinado con la mayor atencion el célebre y antiguo códice del *Edda*, que se conserva en la Biblioteca de la Universidad de Upsal, sostiene, que no es mas que una introduccion à la poesia islandesa, y habla de él con tal individualidad y distincion, que parece que prudentemente se le puede dar entero crédito. El *Edda*, pues, segun Ihre, se divide en tres partes; la primera llamada *Demisaghas*, contiene un extracto de la mitología de los antiguos; la segunda *Kenningar*, es meramente un erario poë-

poético ; y la tercera *Liotsgrientr* , que significa *distincion de sonidos* , es una prosodia islandesa , adicionada de otros capítulos pertenecientes à quanto puede tener relacion con aquella Poesía , y constituye una verdadera arte poética. No hablaré del *Skaldetal* , del *Lanfegatal* y de otros tratados , que van unidos al *Edda* , porque creo que los lectores se darán ya por satisfechos con lo que hasta ahora hemos dicho , y no querrán molestar mas sus oídos con la repetición de aquellos nombres ásperos.

Gusto de
la poesía de
los Scaldros.

Tal vez será mas acertado dar alguna idea de la índole , y del gusto de aquella Poesía ; para lo qual insinuaremos con brevedad algo de lo que trae Troil (a) mas extensamente. La versificación , segun lo que se dice en el *Edda* , puede variarse en 136 maneras diversas : la mas comun entre los famosos Poetas islandeses , es la que se llama *drottquade* ò *himnos reales*. Esta se divide en estancias de quatro

(a) Lett. XIV.

versos , cada verso en dos hemistichios , cada hemistichio contiene seis ò siete sílabas , y las sílabas se componen de tres ò quatro letras , y à veces de mas , constituyendo parte de la versificación , no solo el número de sílabas , como sucede en nuestra Poesía , sino tambien el de las letras. Es muy diversa la consonancia de aquella Poesía de la de la nuestra , para que dexemos de hacer mencion de ella. Una letra inicial , que casi siempre debe ser la primera del segundo hemistichio , dirige la consonancia ; y esta consiste en que si aquella primera letra es consonante , deben empezar con la misma letra dos palabras del primer hemistichio ; pero si es vocal no es menester que empiece mas de una. He aqui un exemplo:

Austur loendum for undann

Alvaldur sa er gaf scaldum ;

siendo vocal la primera letra de *Alvaldur* , basta una semejante en el primer hemistichio , como se ve en *Austur*. Pero en el verso

Hann feck gagn at gunne

Tom. III.

Y

Gun-